

Leonel Rodríguez Benítez

“Ignacio Alejandro del Río Chávez, 1937-2014: un registro de su obra impresa”

p. 43-54

Caminos y vertientes del septentrión mexicano: Homenaje a Ignacio Del Río

Patricia Osante, José Enrique Covarrubias Velasco, Javier Manríquez, Juan Domingo Vidargas del Moral y Nancy Leyva (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2020

334 p.

Figuras

ISBN 978-607-30-3387-9

Formato: PDF

Publicado en línea: 08 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/718/caminos_vertientes.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2021, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



IGNACIO ALEJANDRO DEL RÍO CHÁVEZ, 1937-2014: UN REGISTRO DE SU OBRA IMPRESA

LEONEL RODRÍGUEZ BENÍTEZ*
Universidad Autónoma de Sinaloa

En homenaje al destacado historiador mexicano Ignacio del Río, concebimos la elaboración de un registro de su obra impresa que pudiera ser útil como guía para el análisis y el conocimiento historiográfico de su obra, y como valioso punto de partida para la elaboración y la propuesta de nuevos proyectos de los historiadores interesados en los temas trabajados e impulsados por él.

De esta forma queremos, también, honrar la memoria del amigo y profesor que, en nuestro cariñoso recuerdo, fue generoso, entusiasta, solidario, comprometido e impulsor incansable de las nuevas generaciones de historiadores, tanto en las aulas de instituciones educativas como en las sesiones de innumerables congresos y otras reuniones de especialistas y aficionados a los estudios históricos.

La obra impresa de Ignacio del Río es de gran relevancia para la historiografía mexicana y fundamental para el conocimiento histórico del noroeste novohispano y mexicano; de ahí la necesidad de contar con una guía informativa de sus publicaciones.

La guía informativa consta de dos partes. En la *primera parte* de este escrito —a manera de introducción— comentamos aspectos del contexto en el que se publicaron algunos de sus libros o artículos, con el propósito de exponer, aunque sea de manera general, las conexiones de sus diferentes intereses y responsabilidades con la edición de buena parte de esos materiales, bajo los sellos institucionales más diversos. En la *segunda parte*, que contiene propiamente el resultado de la investigación documental, presentamos los

* Agradezco el apoyo proporcionado por el licenciado Samuel Higuera y el maestro Héctor C. Leal, director general y coordinador general respectivamente del Sistema Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Sinaloa, para la elaboración de esta investigación documental.

listados bibliográfico y hemerográfico, con referencias organizadas con criterios que facilitan la consulta y localización de los materiales impresos.

Primera parte: la obra en contexto

Desde el comienzo de su trayectoria como historiador, Ignacio del Río eligió una temática que marcó gran parte de sus proyectos de investigación como académico universitario, carrera que inició en 1969 en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional. El encargo de elaborar un catálogo o guía del Archivo Franciscano lo puso en contacto con una copiosa documentación referida a la historia del norte de México en la época colonial. Pero la información que recogía de esos papeles no se correspondía, señaló Del Río años después, con lo que le habían enseñado en la facultad, con lo que creía saber de la historia de México: los hombres, los hechos, las instituciones, los tiempos y los espacios de que le hablaban los documentos eran otros distintos de los que figuraban en su visión de la historia de México. Ahí ubica Del Río el origen de su interés por la historia regional, porque ante ese desconcierto concibió “que se trataba de una misma historia, a la vez unitaria y plural, que pedía ser estudiada y entendida integralmente”.¹ Fueron tres años los que pasó leyendo y organizando papeles de dicho archivo y con esa labor publicó lo que registramos como su primer artículo: “Documentos sobre las Californias que se encuentran en el *Archivo Franciscano* de la Biblioteca Nacional”, que apareció en el *Boletín* del Instituto de Investigaciones Bibliográficas con fecha de 1970; finalmente, tras cumplir la tarea de catalogar cincuenta cajas de dicho archivo, y pasado algún tiempo de espera, el mismo instituto publicó la *Guía del Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México*, en 1975.

Comentada su primera labor como historiador, que produjo el primer artículo y el primer libro, recordemos que Del Río se formó en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad

¹ La idea central de Del Río, de que la historia regional es necesaria para superar el centralismo historiográfico, viene a ser condición —afirma— para volver viable el cabal entendimiento del proceso histórico nacional. Véase “Origen y razón de mi interés por los estudios de historia regional”, en *Coloquio Homenaje Ignacio del Río y Sergio Ortega. El noroeste de México y la historia regional*, Culiacán, 2002, p. 17-20.

Nacional y defendió la tesis *El régimen jesuítico de la Antigua California* para obtener en 1971 su título de Licenciado en Historia; en 1983 obtuvo el grado de Maestro en Historia con la tesis *Conquista y aculturación en la California jesuítica*; y, en 1993, defendió la tesis doctoral *La aplicación regional de las reformas borbónicas en Nueva España. Sonora y Sinaloa, 1768-1787*.

A la par que se formaba el historiador se formaba el investigador, impulsando proyectos ambiciosos y dedicado a ellos con tal entusiasmo que, para el caso de su tema central, la California jesuítica, en pocos años la obra se extendió más allá de lo previsto y debió separar el tema en tres aspectos fundamentales: uno, el de los antecedentes de la entrada jesuítica, que abordó en *A la diestra mano de la Indias. Descubrimiento y ocupación colonial de la Baja California*, con primera edición del Gobierno del Estado de Baja California Sur en 1985 y segunda edición del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM en 1990; dos, el del proceso político y económico que se dio allí bajo el régimen de excepción de los padres ignacianos, que expuso en *El régimen jesuítico de la Antigua California*, publicado en 2003 por el instituto de su adscripción; y tres, el del impacto que las fundaciones misionales tuvieron sobre la población aborígen peninsular, que presentó en *Conquista y aculturación en la California jesuítica (1697-1768)*, con primera edición del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM en 1984.

En la década de 1970, después de su primera experiencia en la investigación histórica al elaborar la tesis de licenciatura, defendida en 1971, y de catalogar las primeras cincuenta cajas del Archivo Franciscano, Del Río inició una etapa que fue afortunada, prolongada y fructífera en actividades de docencia y de investigación históricas, las que realizó en la Facultad de Filosofía y Letras y en el Instituto de Investigaciones Históricas, dependencias de la Universidad Nacional.

En la Facultad impartió el curso Nueva España: las Provincias Internas, que tenía duración de dos semestres y cuyos objetivos eran familiarizar al alumno con problemas teóricos y metodológicos de la historia regional y capacitarlo para analizar y explicar algunos procesos de diferenciación regional producidos en la Nueva España. En la época colonial se denominó Provincias Internas a las situadas en el septentrión novohispano: las referidas a las gobernaciones de Nueva Vizcaya, Sonora y Sinaloa, Nuevo México, Coahuila y Texas, el Nuevo Reino de León y la Colonia del Nuevo

Santander; por lo que eran estudiadas en el curso, pero se incluían las provincias de Zacatecas, San Luis Potosí y las Californias.

Los temas generales que el profesor debía desarrollar eran: las culturas indígenas del norte de México, los conquistadores y el descubrimiento de la frontera cultural, la expansión española hacia el norte novohispano, la exploración de las costas occidentales de América del Norte, la guerra española-chichimeca, el origen del sistema misional, la ocupación española de la Alta Pimería, los jesuitas en la Antigua California, la colonización del Nuevo Santander, la Iglesia y el Estado en las Provincias Internas, la expulsión de los jesuitas, la visita de José de Gálvez, la creación de la Comandancia General de las Provincias Internas y el establecimiento del sistema de intendencias, y un largo etcétera que, como podemos observar, fueron temas en los que Del Río amplió y profundizó su conocimiento y que, como lo evidencian las muchas y variadas publicaciones que registramos en esta recopilación de su obra impresa, se constituyeron en partes de un guión para su tarea no sólo docente sino acentuadamente investigadora.²

Justamente en la práctica del binomio docente-investigador, que Del Río supo conjugar y fortalecer, se encuentra una de sus mayores obras: la formación de nuevos historiadores, acompañándolos con su asesoría y, por supuesto, con su amistad. Nuevamente, los temas centrales de las tesis que dirigió se corresponden con los asuntos que retomó en la investigación y en la producción bibliográfica de sus últimos años. Así tenemos que el comercio en el golfo de California, la sociedad colonial en Nuevo México, los catalanes en la colonización de la Alta California, la misión de Todos Santos, entre otros temas que tocaron las tesis dirigidas por él, estuvieron presentes en los estudios posteriores sobre la formación del norte de México, el comercio transfronterizo en el norte central de México en la primera mitad del siglo XIX y los intereses extranjeros en el noroeste mexicano, también ya en los siglos XIX y XX.³

² Véase la nota informativa “Reseñas de cátedras. Nueva España: las Provincias Internas”, *Históricas*, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, n. 7, septiembre-diciembre de 1981, p. 62-63.

³ Del Río asesoró a tesis de diferentes instituciones educativas, pero aquí se enlistan algunas de las tesis que dirigió en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM: G. Pedrero Nieto, *Estudio histórico sobre la gran propiedad territorial en Chalco, siglo XVIII y XIX* (1975); J. D. Vidargas del Moral, *Navegación y comercio en el golfo de California, 1740-1824* (1982); L. Á. E. López Mañón, *La formación de la sociedad colonial en Nuevo México, 1599-1680* (1983); F. A. Canizalez Méndez, *El sector ganadero en la región de Durango, 1750-1820* (1986); L. M. Trejo Gallegos, *Santa Rosa de Todos Santos. Una misión californiana, 1723-1854* (1987); P. Osante y Carrera, *Reformismo borbónico y colonización. Estudio sobre el grupo catalán en*

A principios de la década de 1980, relata Juan Domingo Vidargas, coincidieron como compañeros de trabajo en el Instituto de Investigaciones Históricas los maestros Ignacio del Río y Sergio Ortega, los que de manera natural, guiados por sus intereses e inquietudes, incubaron la formación del Seminario de Historia del Noroeste de México, que posteriormente se denominaría Seminario de Historia del Norte de México para dar cabida a estudios de otras regiones septentrionales. Esos intereses e inquietudes dotaron a los miembros del seminario de entusiasmo y compromiso para desarrollar los trabajos que condujeran a ahondar en la identificación histórica de esa extensa región, de manera central en su época colonial, ya que, precisa Vidargas del Moral, apenas aparecía delineada en las historias nacionales de México.⁴

Los trabajos del seminario para lograr los objetivos fundamentales de estudiar y profundizar en el conocimiento de las regiones septentrionales, y de formar a los historiadores en un espacio de discusión e intercambio que retroalimentara las experiencias educativas y de investigación, se vieron pronto con amplias expectativas: el Instituto de Investigaciones Históricas, a través del grupo de trabajo del seminario, entraba de lleno al proyecto del Gobierno del Estado de Sonora para impulsar la elaboración de la *Historia general de Sonora*, en la que, teniendo a Sergio Ortega e Ignacio del Río como coordinadores de uno de los volúmenes, se responsabilizaba de redactar lo correspondiente a la etapa colonial; los miembros del seminario se abocaron a la elaboración de los apartados que contendría el volumen de su responsabilidad y, finalmente, transcurridos cuatro años de actividades de investigación, estudio, análisis, discusión y redacción, en 1985 se publicó la *Historia general de Sonora*, en la que el seminario tuvo su primera obra mayor en el volumen II, *De la Conquista al Estado Libre y Soberano de Sonora*.⁵

Años después, el tiraje de la edición sonoreNSE se agotó y los miembros del seminario propusieron a las autoridades del Instituto

la Alta California, 1767-1792 (1988); D. Trejo Barajas, *Espacio y economía en la península de California, 1785-1860* (1997); R. A. Pérez Luque, *La tenencia de la tierra en la alcaldía mayor de León, 1542-1711* (2009). Véase la base de datos en línea Tesiunam.

⁴ Véase a Juan Domingo Vidargas del Moral, "El Seminario de Historia del Norte y la *Historia general de Sonora*", en *Coloquio Homenaje Ignacio del Río y Sergio Ortega. El noroeste de México y la historia regional*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, 2002, p. 35-42.

⁵ *Historia general de Sonora*, v. II, *De la Conquista al Estado Libre y Soberano de Sonora*, coordinación del volumen de Sergio Ortega Noriega e Ignacio del Río, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1985. Existe segunda edición de la obra completa, también por el Gobierno del Estado de Sonora, 1996-1997.



de Investigaciones Históricas de la UNAM la reedición de la obra, procediendo a la actualización y ampliación de los textos, y en poco tiempo apareció impresa con el título de *Tres siglos de historia sonorenses, 1530-1830*,⁶ con lo que se acrecentó la circulación de los estudios realizados para el conocimiento histórico del noroeste novohispano, considerando que el actual estado de Sonora formó parte de la provincia de Sonora y Sinaloa, que incluía también una considerable extensión del actual territorio estadounidense de Arizona.

Es importante comentar aquí la relación estrecha que tuvieron los miembros del Seminario de Historia del Norte de México con la comunidad académica sonorenses y en general con los estudiosos e interesados en la historia regional, motivada naturalmente por la necesidad de exponer y discutir los avances que tenía el proceso de elaboración del mencionado volumen de la *Historia general de Sonora*. El espacio que permitió y alentó el contacto fue, sin duda, el que nació como Simposio de Historia de Sonora y que luego cambió a Simposio de Historia y Antropología de Sonora, organizado anualmente por la Universidad de Sonora. Desde las primeras ediciones del simposio participaron miembros del Instituto de Investigaciones Históricas, regularmente los integrantes del seminario ya mencionado. Ignacio del Río se presentó con una ponencia en su tercera edición en 1977, que fue publicada en la *Memoria* respectiva;⁷ su asistencia anual a Hermosillo fue constante, con escasas ausencias, entusiasmado siempre en atender los compromisos compartidos con colegas e instituciones de los vecinos estados de Baja California, Baja California Sur y Sinaloa.

La abundante producción de textos publicados por Del Río que abordaron temáticas de la historia del noroeste tuvo correspondencia con su tesonera labor para crear los proyectos, los programas y los diversos espacios que llevaran a la existencia de estudios formales de la disciplina histórica en la región.

Con distintos niveles de responsabilidad institucional, pero con la misma seriedad e indiscutible compromiso, participó en los trabajos

⁶ *Tres siglos de historia sonorenses, 1530-1830*, coordinación de Sergio Ortega Noriega e Ignacio del Río, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993. Segunda edición, también del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, de 2010.

⁷ "Notas sobre el estado de la sociedad y la economía sonorenses en las postrimerías de la época colonial", en *Memoria del III Simposio de Historia de Sonora*, Hermosillo, Universidad de Sonora, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, v. 1, p. 160-198. Es el título de la primera ponencia que presentó al simposio, al que asistió por aproximadamente tres décadas, con ausencias ocasionales.

que consolidaron hacia finales de la década de 1970 y principios de la de 1980 el llamado Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, con sede inicial en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y posteriormente trasladado a las instalaciones de la Universidad Autónoma de Baja California, en Tijuana, y que enseguida fue transformado en instituto. Ignacio del Río fue visitante y colaborador en las publicaciones *Meyibó* y *Calafia* de ese instituto bajacaliforniano, como puede verse en la recopilación de su obra impresa.

En Baja California Sur, tierra adoptada por él en época temprana, donde las instituciones de gobierno y las universitarias le manifestaron apoyos y simpatías para difundir su obra, con sendas ediciones de *A la diestra mano de las Indias* (1985) y de *Vertientes regionales de México* (1996), Del Río fue el representante del instituto de la UNAM para desarrollar convenios establecidos con la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Como lo había hecho antes, rescatando y divulgando fuentes para el estudio histórico del espacio sudcaliforniano, destacadamente con el Archivo Pablo L. Martínez desde mediados de la década de 1970, ahora, con estancias en La Paz en las décadas de 1980 y de 1990, trabajó arduamente para abrir el camino necesario hacia el establecimiento de los estudios históricos en aquella universidad, con actividades de divulgación histórica, la organización de encuentros y simposios, la orientación y asesoría a los estudiantes interesados, y con la entrega de textos a *Panorama*, la revista institucional.

A mediados de la década de 1980 Ignacio del Río estableció contacto con los historiadores sinaloenses. Asistió, primero, al Congreso de Historia Regional que organiza y promueve la Universidad Autónoma de Sinaloa, desde 1984, siendo su primera participación en la segunda edición de dicho congreso, en 1985.⁸ Después colaboró con el programa académico de la Facultad de Historia, impartiendo alguno de sus cursos en el posgrado, asesorando a tesisistas y, al menos en un caso, enviando un texto para su publicación en la revista *Clío*, de la Facultad de Historia de la institución universitaria sinaloense.⁹

⁸ Presentó la ponencia “En el umbral de la vida independiente: la población del partido de Culiacán, 1790-1810”, publicada en *Memoria del II Congreso de Historia Sinaloense*, Culiacán, 1986, p. 3-19. Este texto tuvo en Culiacán dos ediciones más, recogido en libro colectivo y en folleto para la divulgación histórica.

⁹ Otras ponencias presentadas y publicadas en Culiacán, Sinaloa, fueron “La gestión político-administrativa de Eusebio Ventura Beleña en Sonora y Sinaloa, 1768-1770”, en *Memorias del IV Congreso de Historia Regional*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1988, p. 25-47; y, con carácter de conferencia inaugural, “Una gobernación en busca de su capital: Sonora y Sinaloa (1732-1823)”, en *Memoria del XVII Congreso de Historia Regional*,



En reconocimiento a sus contribuciones a la historia del noroeste mexicano, la comunidad sinaloense de historiadores fue convocada por la Universidad Autónoma de Sinaloa y por El Colegio de Sinaloa para rendir homenaje a Ignacio del Río y a Sergio Ortega Noriega, lo que se celebró en octubre de 1999, con lucido coloquio en el que participaron colegas y discípulos estudiosos y conocedores de la obra de ambos personajes.¹⁰

Los capítulos que Ignacio del Río publicó en libros de autoría colectiva con frecuencia fueron trabajos que se expusieron en reuniones de especialistas a las que asistió por invitación, dado su reconocimiento, o por comisión académica del prestigioso Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional; otros, igualmente numerosos, fueron trabajos presentados en congresos a los que decidió concurrir obedeciendo convocatorias abiertas y que, sin duda, en no pocas ocasiones sirvieron para comunicar avances de sus investigaciones. Destacan sus participaciones en el Congreso de Americanistas, la Reunión de Historiadores Mexicanos y Norteamericanos, los coloquios sobre misiones jesuíticas, el Simposio de Sonora y el Congreso de Historia Regional de Sinaloa.

Del Río presentó o vio publicados sus trabajos en diferentes partes del mundo. Así, registramos textos suyos en publicaciones de Estados Unidos, Italia, España, Francia y Perú, por lo que algunos están traducidos a los idiomas inglés, italiano y francés.

Por otra parte, los artículos que publicó en revistas de corte académico o de difusión pueden encontrarse principalmente en *Históricas*, *Estudios de Historia Novohispana* y *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, las tres editadas por el instituto en el que se desempeñó como investigador; en el *Boletín* del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM; en la extinta *Humanitas* de la Universidad Autónoma de Nuevo León; en *Clío* de la Universidad Autónoma de Sinaloa; en *Provincias Internas* del Centro Cultural Vito Alessio Robles de Saltillo, Coahuila; en *Transición* y en *Revista de Historia*, las dos de la Universidad Juárez del Estado de

Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2002, p. 17-32. Véase el artículo publicado en *Clío* en el listado que registra la obra impresa.

¹⁰ El coloquio fue coordinado por Benito Ramírez Meza y Jorge Briones Franco y participaron Julio César Montané Martí, Juan Domingo Vidargas del Moral, Patricia Osante, Francisco Altable, Dení Trejo Barajas, Jorge Martínez Zepeda, Mario Cuevas Arámburo, Juan José Gracida Romo, Laura Álvarez Tostado, Gilberto López Castillo y Gilberto López Alanís; se publicó memoria que recogió sus participaciones, más dos textos de los homenajeados. Véase el *Coloquio Homenaje Ignacio del Río y Sergio Ortega*, op. cit.

Durango; en *Tzintzun*, de la Universidad Michoacana, además de las referidas publicaciones de las universidades autónomas de Baja California y de Baja California Sur. Con este abanico de publicaciones y esta señalada ubicación geográfica, podemos interpretar que Ignacio del Río buscó que el resultado de sus trabajos de investigación histórica estuviera al alcance de aquellos a los que estaban dirigidos: los miembros de las comunidades académicas, especialmente la de historiadores —formados o en ciernes—, para lograr de una u otra manera una interlocución y contribuir, si era posible, a incrementar el conocimiento y el interés de las interpretaciones históricas sobre el proceso social del norte y noroeste mexicanos.

Cabe agregar que la rigurosidad del historiador y la calidad literaria del narrador, cualidades constantes en la obra de Ignacio del Río, fueron reconocidas en dos ocasiones por el Comité Mexicano de Ciencias Históricas: al mejor artículo de historia publicado en 1988¹¹ y al mejor artículo de historia del periodo colonial publicado en 2006.¹² Reconocimiento similar recibió su tesis doctoral defendida en 1993, *La aplicación regional de las reformas borbónicas en Nueva España*, cuando en marzo de 1996 la Facultad de Filosofía y Letras le otorgó el Premio Marcos y Celia Maus a la mejor tesis de doctorado.

Si ya hemos insistido en que la obra de Ignacio del Río es de gran valor para la historiografía mexicana, es también de subrayarse el interés que tuvo porque sus planteamientos fueran escuchados y leídos por sus colegas y por todos aquellos interesados con la finalidad de recibir la crítica, la opinión, el comentario que enriqueciera su propia idea y su propuesta acerca de la problemática histórica y su explicación. Así, además de participar activamente en congresos, coloquios y múltiples reuniones periódicas o eventuales, comunicando frecuentemente los avances de los proyectos de investigación, quiso difundirlos aún más mediante la elaboración de antologías de textos de su autoría, seleccionando los que mantuvieran vigencia y pudieran contribuir a la comprensión de los desarrollos históricos del norte y, más precisamente, del noroeste de México. Junto con la

¹¹ “La gestión político-administrativa de Eusebio Ventura Beleña en Sonora y Sinaloa, 1768-1770”, *Históricas*, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, n. 23, febrero de 1988, p. 3-17.

¹² “Comercio, libranzas de Real Hacienda y circulación monetaria en el norte de la Nueva España, 1773-1810”, *Estudios de Historia Novohispana*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, v. 35, julio-diciembre de 2006, p. 117-131.

mayor difusión que así podía lograrse, lo motivaban dos aspectos más para la recopilación de artículos, ponencias y otros escritos: facilitar la consulta de materiales que circulaban en forma limitada y abrir la posibilidad —apuntó— “de que los lectores pudieran verlos como partes de un todo y valorarlos como textos complementarios para efectos del análisis del proceso histórico global”.¹³

Las primeras tres compilaciones que el autor hizo de sus textos fueron: *Vertientes regionales de México. Estudios históricos sobre Sonora y Sinaloa, siglos XVI-XVIII*, con primera edición de la Universidad Autónoma de Baja California Sur en 1996 y segunda edición por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM en 2001; *El noroeste del México colonial. Estudios históricos sobre Sonora, Sinaloa y Baja California*, publicada en 2007, y *Estudios históricos sobre la formación del norte de México*, publicada en 2009, editadas las dos por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

En 2013 publicó la cuarta antología de sus textos, *Vocación por la historia. Textos varios*, en la que reunió artículos con los que dialoga con los lectores acerca de su experiencia como historiador, la pertinencia del enfoque regional en la investigación histórica, aspectos metodológicos para estudiar los procesos de aculturación, y otros textos que, como materiales de lectura para estudiantes o profesores del área de historia, tienen una intención, dice Del Río, más autobiográfica que magistral.¹⁴

Como información complementaria de su relevante producción historiográfica, es imperioso mencionar otra modalidad de autorías que tuvo Del Río, aunque no lo consignamos así en nuestro registro: el editor o consejero editorial que fue en cruciales etapas de revistas tan importantes como *Estudios de Historia Novohispana*, volúmenes 6 (1978) y 7 (1981); *Históricas*, números 1 al 5 (1979-1981); *Me-yibó*, volumen I, números 1 al 4 (1977-1984), y en nuevas épocas de la misma revista y de otras publicaciones.

Comentemos las características del registro de la obra impresa que enlistamos más adelante. Para la organización de los materiales impresos que tienen su autoría, recurrimos a un criterio sencillo y de fácil manejo para quienes consulten este listado. Los dos grandes apartados son: los libros, ya sea de su única autoría o de autoría

¹³ “Presentación” a *El noroeste del México colonial*, 2007.

¹⁴ *Vocación por la historia. Textos varios*, La Paz (México), Instituto Sudcaliforniano de Cultura/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2013.

colectiva en los que aparecieron sus textos en forma de capítulos; y los artículos, que se incluyeron en publicaciones periódicas.

Acerca de los libros publicados, el registro reporta once títulos, con dieciséis ediciones, lo que significa que algunos se han reeditado; los libros en coautoría son seis títulos, con ocho ediciones, en los que destacan los dirigidos a la enseñanza de las ciencias sociales por sus numerosas ediciones; los libros en los que participó como coordinador son tres títulos, con cinco ediciones y, finalmente, los registros como editor de libros o folletos, con los que realizó una importante tarea de rescate y divulgación de fuentes, son cinco.

Siguiendo con los apartados del listado de la obra impresa, los capítulos registrados en obras de autoría colectiva son noventa y seis, con sesenta y nueve títulos; y los artículos que aparecieron en publicaciones periódicas son cuarenta y tres, con cuarenta títulos.

La consulta del registro de la obra impresa da cuenta del volumen y la diversidad de los asuntos abordados por Ignacio del Río en el desempeño de su tarea como investigador y académico universitario. Una mirada atenta al listado de sus publicaciones nos informa también que su productividad se sustentó en la constancia y en la laboriosidad.

Finalmente, exponemos una breve anotación acerca de las fuentes que nos auxiliaron en la elaboración del presente registro de la obra impresa de Ignacio del Río.

Primero, como guía inicial, el portal electrónico del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la base de datos Humanindex nos proporcionaron valiosa información al enlazarnos a la producción bibliográfica y hemerográfica de sus investigadores.¹⁵ La extensa recopilación que Amaya Garritz hizo de la producción bibliográfica de los investigadores del Instituto de Investigaciones Históricas sustentó igualmente nuestras búsquedas.¹⁶ La otra guía relevante para la localización

¹⁵ Véase www.historicas.unam.mx, con enlaces a las publicaciones institucionales y los trabajos específicos por investigador; la consulta realizada el 12 de enero de 2015 mostró para Ignacio del Río listados alfabéticos por títulos y organizados en “Libros”, “Material didáctico”, “Edición de fuentes”, “Prólogos”, “Capítulos en libros colectivos y memorias”, “Artículos en revistas académicas” y “Traducciones”; una nota final advierte sobre cinco títulos de textos que el autor había entregado y que, para 2005, le habían sido aceptados pero que permanecían inéditos. En Humanindex, consultada el 12 de enero de 2015, encontramos la información en apartados de libros (41 entradas), artículos (33), capítulos (24) y ponencias (22).

¹⁶ Véase “Ignacio Alejandro del Río Chávez (1937)”, en Amaya Garritz, *Los trabajos y los años: vida académica del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, 1945-2005*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2009, p. 574-582.

de las obras del autor fueron sus mismas publicaciones, especialmente las antologías que él mismo elaboró, puesto que generalmente advirtió en ellas, a pie de página, dónde y cuándo fueron presentados esos textos como ponencias y en qué publicaciones se habían incluido como capítulos en libros o como artículos en revistas.

En un segundo momento, destacamos que tras consultar el catálogo comentado de las publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, elaborado con la sapiencia editorial y bibliográfica de Rosalba Alcaraz, Juan Domingo Vidargas¹⁷ y otros especialistas del Departamento de Publicaciones de este instituto, pudimos tener más datos confiables sobre la bibliografía de Ignacio del Río. Para reunir los datos referentes a los textos presentados y publicados en las reuniones de Hermosillo y Culiacán nos apoyamos en la revisión y análisis que hizo Sergio Ortega Noriega de las *Memorias* de los simposios de Historia y Antropología de Sonora, que publicó con el título de *Historiografía del noroeste novohispano*,¹⁸ y en las *Memorias* mismas de esos foros de historiadores regionales.

Con esas orientaciones iniciales procedimos a la consulta de catálogos electrónicos de bibliotecas y cuando fue posible hicimos la revisión de colecciones de publicaciones periódicas, lo que se facilitó en varios casos al disponer de textos completos en línea.¹⁹

La consulta de repositorios ubicados en la región del noroeste de México nos proporcionó datos sobre la existencia de publicaciones que, por su bajo tiraje, finalidad de impresión y limitada circulación, no están incluidas en otros catálogos y guías bibliográficas de bibliotecas y bases de datos.

Es obligada la advertencia de que, no obstante haber pretendido la elaboración de la bibliografía completa de Ignacio del Río, siempre, por las características de estas empresas, mañana será posible localizar una o más referencias que conduzcan a su actualización.

¹⁷ Rosalba Alcaraz Cienfuegos, Guadalupe Borgonio, Cristina Carbó, Ricardo Sánchez Flores, Juan Domingo Vidargas del Moral, *Libros e historia. Catálogo comentado de las publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, 1945-1995*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1997.

¹⁸ Sergio Ortega Noriega, *Historiografía del noroeste novohispano: en las Memorias de los simposios de Historia y Antropología de Sonora*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996.

¹⁹ Tales fueron los casos de la consulta de las publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM en www.historicas.unam.mx, con enlace a las versiones digitales de *Estudios de Historia Novohispana, Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México e Históricas*.